

todas las inversiones checas que habían predominado allí, expulsó a los checos, separó su territorio de la zona checa por un alto muro de impuestos aduanales (inclusive prohibió últimamente la exportación al Protectorado Checo); de este modo, el comercio exterior de Eslovaquia fué canalizado hacia Alemania directamente. Los mismos bancos alemanes —el **Dresdner Bank** y el **Deutsche Bank**— empezaron su invasión inmediatamente después de la “liberación”, y hoy día, los eslovacos ven que los nazis sustituyeron a los antiguos amos checos. La táctica alemana de hoy consiste en dirigir el descontento checo contra los eslovacos y el eslovaco contra los húngaros y polacos.

Los periódicos checos felicitan a los nazis por haber introducido el orden y la disciplina de trabajo a su país, que siempre se caracterizó por las mismas cualidades que hicieron la popularidad de Viena: *Gemuetlichkeit* y *Schlamperei*. Hasta califican la ocupación como un acto progresista y revolucionario: formación de la unión económica europea bajo la dirección de Alemania; centralización de la producción, tanto en las manos de los particulares, como bajo el control del gobierno; al mismo tiempo, fomento de la iniciativa de los particulares capacitados y abolición de todos los privilegios. En otras palabras, la burguesía checa aceptó sin ninguna discusión, y según las opiniones expresadas públicamente, con mucho entusiasmo, la fascización, esperando el advenimiento de un paraíso económico. Desvanecidas las ambiciones culturales de la burguesía checa, quedó únicamente el deseo de “satisfacer las necesidades primitivas y elementales”. El famoso “vigoroso nacionalismo checo” degeneró en un sentimentalismo impotente, a la Antigua Testamento después de la destrucción de Jerusalem y en la auto-humillación ante Hitler. Por otro lado, Alemania, cuando se dió cuenta de la facilidad con que logró “normalizar” al pueblo checo, olvidó la antigua teoría sobre la inferioridad de la raza checa y ha admitido a los checos como arios, naturalmente arios-niños, que necesitan la protección de una raza aria más fuerte y antigua.

Respecto de los resultados económicos cuantitativos, la producción ha aumentado por sobre el nivel de la gran prosperidad del año de 1929. La venta, naturalmente, también,